

## I. La Vega

La tarde, lenta, se dora  
de minaretes fundidos;  
en el Albaicín relucen  
mil palomares en vilo.

Sierra Nevada se empina  
para otear los caminos,  
por ver si vuelve Boabdil  
por senderos de suspiros.

La vega sueña sus álamos  
entre horizontes dormidos,  
tierra morena y cansada  
de darle pan a los siglos.

Una ronda de colinas  
guarda campos labrantíos,  
y tristes cipreses velan  
la casa de Federico.